



Ser reconocidos es algo que nos llena de alegría. Saber que existimos para alguien y que alguien nos da existencia, nos reconoce, nos saca del vacío y del anonimato. Jesús se presenta como “puerta” de las ovejas y como “buen pastor”. Estas imágenes nos pueden parecer lejanas en nuestra sociedad, pero son imágenes cargadas de realismo relacional. El Buen Pastor entabla una relación con sus ovejas, de manera que llega a la comunicación, a un reconocimiento por la voz, por aquello que el otro dice y pronuncia. El Buen Pastor no se presenta con más poder que el alcanzado en el madero de la Cruz. El Buen Pastor no tiene más ansias de poder que el tomar una toalla y con ella limpiar los pies a los discípulos. El Buen Pastor no se ha hecho Pastor para vivir bien, lo único que ha hecho ha sido entregar su vida por las ovejas.

Juan Jáuregui (www.juanjauregui.es)